

Julio Albi de la Cuesta

¡ESPAÑOLES, A MARRUECOS!

LA GUERRA DE ÁFRICA
1859-1860



Cargas de coraceros con refulgentes cascos metálicos; agrestes cabileños, de chilabas rayadas; lanceros con multicolores banderolas; la legendaria Guardia Negra, azul y roja; audaces cornetas, casi niños; bellas hebreas; presidiarios encadenados, como salidos de *Los miserables*; húsares, blancos y celestes; áurea caballería marroquí, envuelta en jaiques fantasmales; misteriosas ciudades santas; arias de Bellini cantadas a la luz de las hogueras por oficiales sentimentales; zocos abigarrados; curtidas cantineras vestidas a la amazona, revólver en cinto; Prim tonante, en los Castillejos; caravanas ondulantes de camellos; ataques a la bayoneta con banderas desplegadas, al compás de músicas y charangas... Por estos y otros aspectos la Guerra de Marruecos de 1859-1860 ha pasado a la historia con el nombre de «Guerra Romántica», carácter que comparte la misma denominación oficial, Guerra de África, que desorbita el ámbito de las operaciones que se llevaron a cabo, para darles una dimensión continental. Junto a todo eso existe, sin embargo, otro rostro no tan evocador, el de una campaña improvisada, lanzada en la peor época del año y con medios navales insuficientes; soldados ateridos, mal cobijados en tiendas diseñadas para resguardar del sol, no para proteger de las constantes lluvias, y batallas inútiles y costosas. Y siempre, la sombra del cólera insidioso, matando a diestro y siniestro, más feroz que las balas, que envió a miles de hombres a la tumba, o a hospitales donde con frecuencia agonizaban olvidados en el suelo, sobre un montón de paja podrida. En *¡Españoles, a Marruecos! La Guerra de África 1859-1860* Julio Albi de la Cuesta retrata con maestría esta dicotomía, porque si la guerra fue indiscutiblemente popular, miles de españoles pagaron para no ir a ella; si concitó consensos de todos los partidos, la unanimidad duró poco;

si obtuvo ciertas ventajas, generó decepciones; y si se derrochó bravura, sobraron imprudencias censurables.

Si hoy la Guerra de África ha reunido a los
españoles, desconfiemos de que los haya
reunido.

*Sueño político sobre las consecuencias de la
Guerra de África*
Nicomedes Martín Mateos
Madrid, 1860

Este pequeño ejército, realmente bravo, y
admirablemente paciente y disciplinado, se
merecía algo mejor.

The Spanish campaign in Morocco
Frederick Hardman
Edimburgo-Londres, 1860

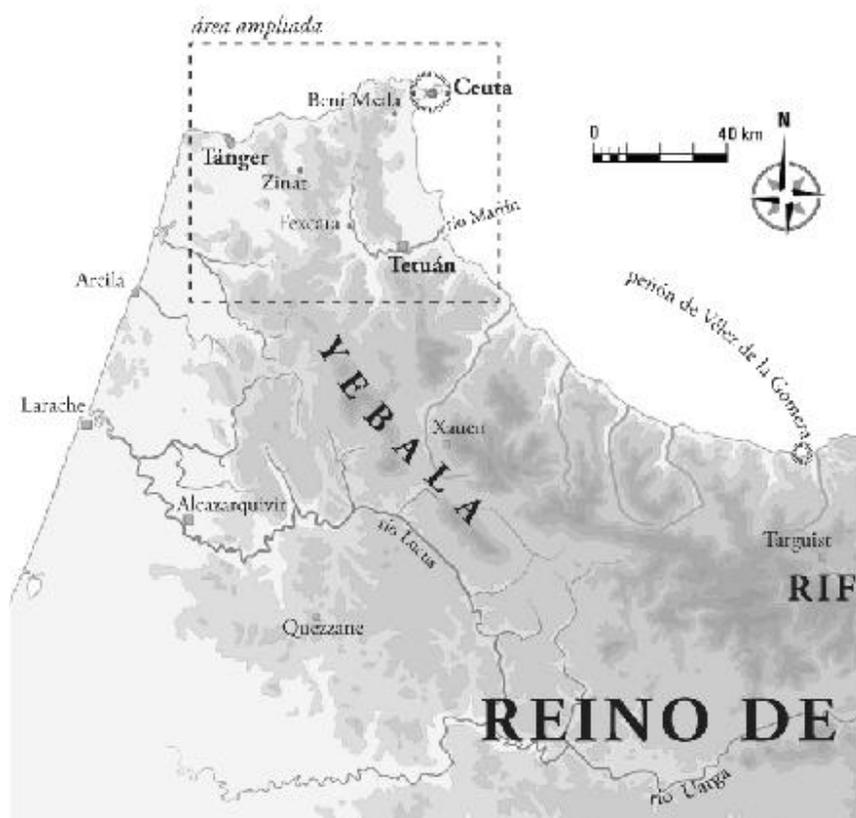
Norte de Marruecos

y la zona de operaciones durante la guerra de 1859-1860

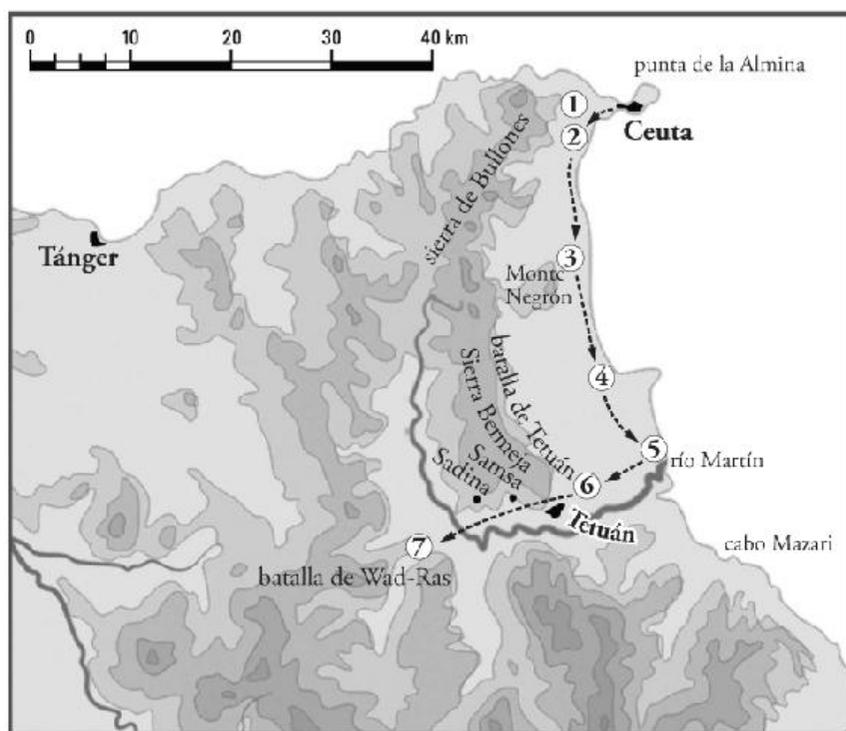
📍 Posiciones españolas en el norte de África antes del conflicto

La guerra

- ① Combates frente a Ceuta
- ② Batalla de Castillejos, 1 de enero de 1860
- ③ En las laderas del Monte Negrón, 6 de enero de 1860
- ④ Cabo Negro, 14 de enero de 1860
- ⑤ Batalla de Tetuán, 4 de febrero de 1860
- ⑥ Batalla de Wad-Ras, 23 de marzo de 1860









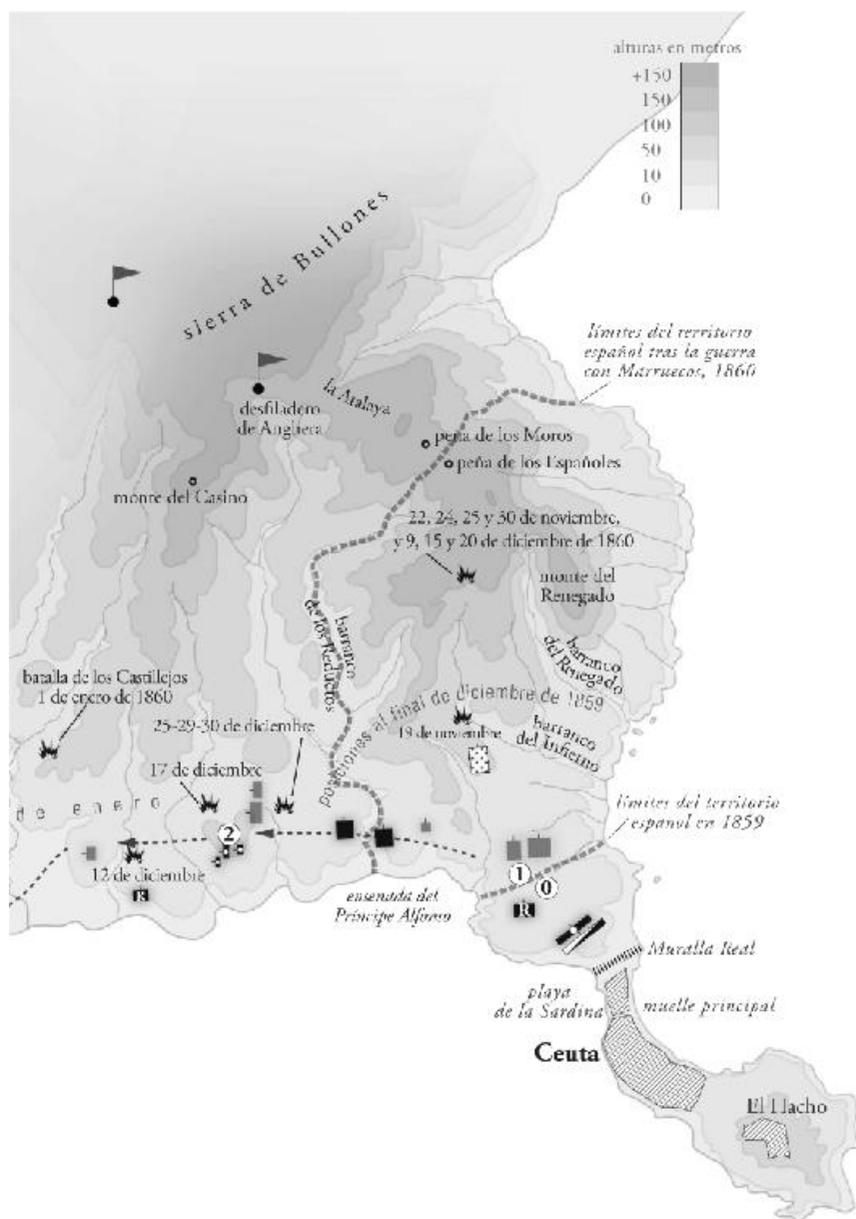
De Ceuta a las laderas del Monte Negrón del 6 de enero al 6 de febrero de 1860

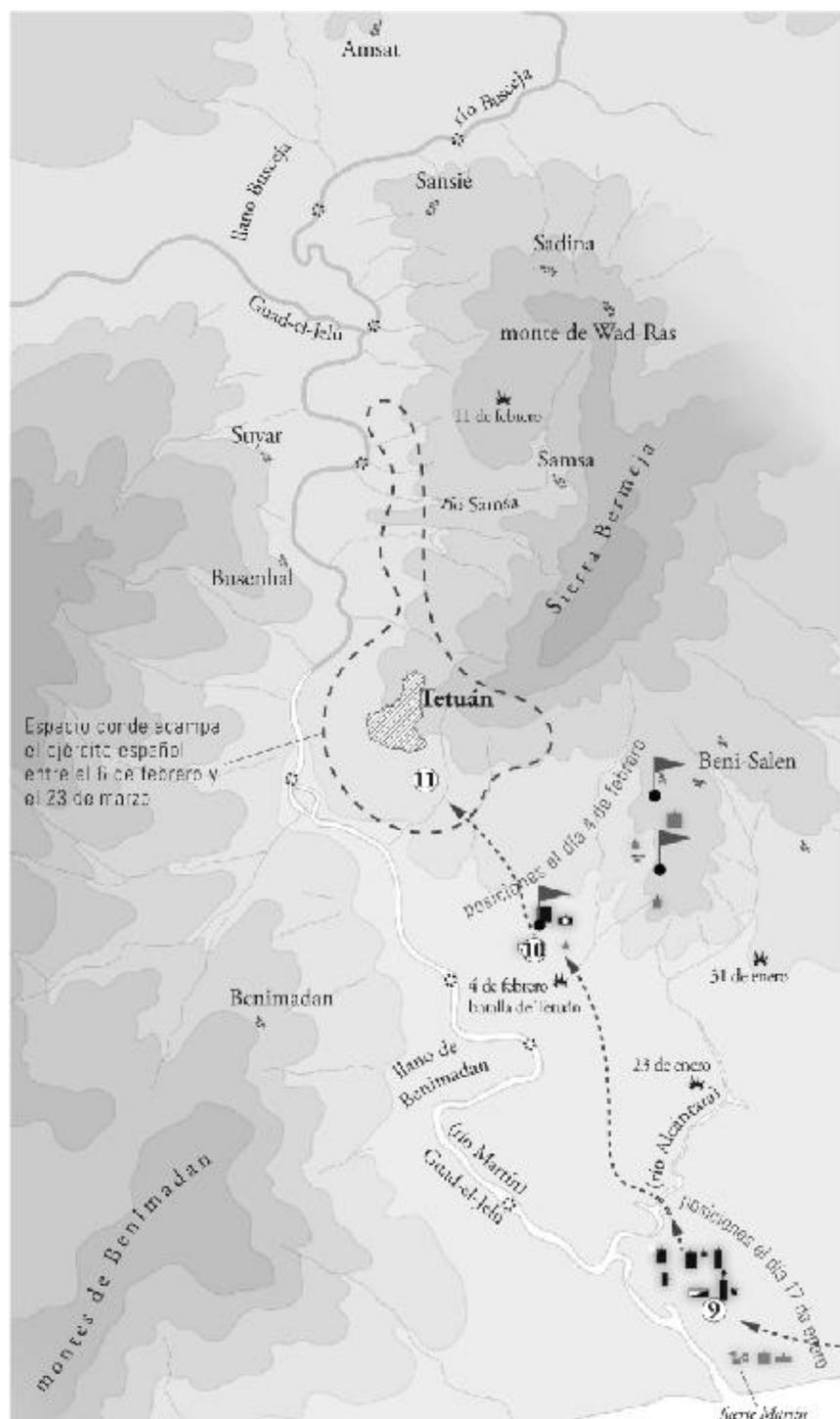
-  Unidades del I Cuerpo
-  Unidades del II Cuerpo
-  Unidades del III Cuerpo
-  Unidades de Caballería
-  Unidades de Artillería
-  Reserva
-  Movimientos del ejército durante el avance
-  Campamentos de las fuerzas marroquíes
-  Acciones de combate con fecha, y algunos con nombre

Etapas de la campaña según la ubicación de los campamentos del Estado Mayor

- ① Entre los días 27 de noviembre y 15 de diciembre
- ① Entre los días 15 de diciembre y 1 de enero de 1860
- ② Día 1 de enero
- ③ Entre los días 2 y 3 de enero
- ④ Entre los días 4 y 5 de enero
- ⑤ Día 6 de enero











18-10-2011